

# *ALÍ BABÁ* *Y LOS CUARENTA LADRONES*

ANÓNIMO



 Cantaro

**Anónimo**

***ALÍ BABÁ***  
***Y LOS CUARENTA LADRONES***

**Cantaro**

Colección del  
**MIRADOR**

Los contenidos de las secciones que integran esta obra han sido elaborados por la Prof. Stella Maris Cochetti

Versión corregida y adaptada por Teresita Valdettaro sobre la traducción del árabe de Rafael Cansinos Asséns para *Las mil y una noches*, Méjico, Aguilar, 1958.

Jefe del Departamento de Arte y Diseño: Lucas Frontera Schällibaum

Coordinación de imágenes y archivo: Samanta Méndez Galfaso

Tratamiento de imágenes y documentación: Máximo Giménez, Tania Meyer, Pamela Donnadio

Imagen de tapa e ilustraciones: Andrés Martínez Ricci

Corrección: Pablo Valle y Silvia Tombesi

Gerente de Prerensa y Producción Editorial: Carlos Rodríguez

Anónimo

Alí Babá y los cuarenta ladrones - 1a ed. 6a reimp. - Boulogne: Cántaro, 2015.

144 p. ; 18 x 13 cm.

ISBN 978-950-753-055-5

1. Literatura Infantil y Juvenil.

CDD 863.928 2

© Editorial Puerto de Palos S. A., 1999.

Editorial Puerto de Palos S.A. forma parte del Grupo Macmillan.

Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Internet: [www.puertodepalos.com.ar](http://www.puertodepalos.com.ar)

Queda hecho el depósito que dispone la Ley 11.723.

Impreso en la Argentina

Printed in Argentina

ISBN 978-950-753-055-5

Este libro no puede ser reproducido total ni parcialmente por ningún medio, tratamiento o procedimiento, ya sea mediante reprografía, fotografía, fotocopia, microfilmación o mimeografía, o cualquier otro sistema mecánico, electrónico, fotoquímico, magnético, informático o electroóptico. Cualquier reproducción no autorizada por los editores viola derechos reservados, es ilegal y constituye un delito.



*Puertas  
de  
acceso*



## Había una vez...

Con estas palabras mágicas se abren los cuentos en los que están encerrados los genios, las hadas, los tesoros, los magos. Las historias de tales maravillas son muy antiguas y han llegado hasta nosotros, por lo general, compiladas en libros como *Kalila y Dimna*, el *Pantchatantra* y *Las mil y una noches* que, tal vez, sea el más conocido. En esta última colección está incluido el cuento “Alí Babá y los cuarenta ladrones”.

Los árabes reunieron en *Las mil y una noches* cuentos de muy diverso origen: persa, indio, egipcio. Estos relatos fueron escritos y recopilados entre los siglos XI y XVI, en una época en que el arte de contar historias para divertir a la gente estaba entre los más apreciados.

La mayoría de estas colecciones recurren a un ardid para hilvanar los diversos relatos: una historia inicial en la que un narrador de cuentos, por algún motivo, debe referirlos a otros personajes que le sirven de audiencia. Por ejemplo en el *Pantchatantra*, de la India, un anciano religioso imparte enseñanzas a tres príncipes ignorantes a través de fábulas.

## La hija de la Luna

En *Las mil y una noches*, una joven llamada Schehrezada, que era una excelente narradora de cuentos, salvó a su reino gracias a esta virtud. Ocurrió de la siguiente manera.

Hubo hace mucho tiempo, en Bagdad, un sultán llamado Schahriar. Sus tierras eran prósperas y él gobernaba con sabiduría y justicia, hasta que cierta vez se enojó con su esposa que lo había engañado. Enfurecido, no sólo mandó matar a la sultana sino que comenzó lo que sería

la desgracia del reino: Schahriar se casaba cada noche con una muchacha distinta y, a la mañana siguiente, la mandaba matar. Sus tierras se llenaron de lamentos y los nobles que tenían hijas solteras huían a otros reinos para salvarlas.

De tal modo que un día, tres años después, salió como de costumbre su visir, es decir, su ministro, para hallarle una nueva novia pero, por más que buscó y buscó, no pudo encontrar a ninguna joven de la nobleza. Sabiendo que el sultán se enfurecería con él por esta razón, regresó muy triste a su casa. El visir tenía dos hijas de gran hermosura: Schehrezada, la que narraba hermosos cuentos, y Donihzada, su hermana menor. La primera, al saber lo que ocurría, se ofreció inmediatamente a casarse con Schahriar y no desistió a pesar de los ruegos y de las súplicas de su padre.

Antes de partir hacia el palacio, le advirtió a su hermana menor:

—Te haré llamar cuando esté con el sultán. Apenas veas que ha terminado de hablar conmigo, me pedirás que te cuente alguna historia maravillosa.

Esa noche, cuando Schahriar quiso acercarse a su nueva esposa, esta se puso a llorar y solicitó que le concediera, como último deseo antes de morir, despedirse de su hermana. Se lo otorgó el sultán y, tal como habían acordado previamente, Donihzada le pidió que le narrara un cuento. Entonces, Schehrezada comenzó un relato pero... llegó el amanecer y el cuento no había acabado aún, por lo que el sultán, intrigado por saber cómo terminaría, le perdonó la vida.

Así, durante mil y una noches, Schehrezada encantó al rey Schahriar con las más variadas historias: “Aladín y la lámpara maravillosa”, “El pescador y el genio”, “Los viajes de Simbad, el marino”, “Alí Babá y los cuarenta ladrones”...

Pero... ¿cuál fue el final? ¿Qué ocurrió con la audaz Schehrezada? Pues bien, cuando no tuvo más historias que contar, el sultán estaba tan enamorado de ella que le perdonó la vida definitivamente. El vengativo sultán Schahriar, que había estado enfermo de rabia por causa de una mujer, fue curado por los maravillosos cuentos de Schehrezada,

cuyo nombre en árabe quiere decir “Hija de la Luna”, nombre, a propósito, muy adecuado para esta hábil narradora de *Las mil y una noches* que, con el ingenio de su arte, logró salvar a las mujeres de su reino.

## Mil noches y una más

Es curioso el título de esta colección de cuentos. ¿Por qué las noches son mil y una? ¿Por qué no simplemente mil, que ya son muchas? Al respecto, Jorge Luis Borges da una poética explicación:

*Decir “mil noches” es decir “infinitas noches, las muchas noches, las innumerables noches”. Decir “mil y una noches” es agregar una al infinito. Recordemos una curiosa expresión inglesa. A veces, en vez de decir “para siempre”, for ever, se dice for ever and a day, “para siempre y un día”. Se agrega un día a la palabra “siempre”. Lo cual recuerda el epigrama<sup>1</sup> de Heine a una mujer: “Te amaré eternamente y aún después”<sup>2</sup>.*

También es cierto, pero menos poético, que los árabes (tengamos presente que esta recopilación de cuentos fue hecha por ellos), sienten horror por las cifras redondas. Sir Richard Burton, quien fue uno de los principales estudiosos y, además, traductor al inglés de *Las mil y una noches*, afirma: “Entre los árabes, como entre los antiguos irlandeses, los números impares tiene algo de divino (el proverbio dice que traen buena sombra) y, por lo tanto, los otros (los pares) son nefastos”<sup>3</sup>. Esa es, para él, la razón por la que a las mil noches se les agregó una más.

---

<sup>1</sup> El epigrama es un tipo de composición poética.

<sup>2</sup> Borges, Jorge Luis. *Siete noches*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1993.

<sup>3</sup> Burton, Richard. *Arabian Nights*. Citado por Cansinos Asséns en su prólogo a *Las mil y una noches*. Méjico, Aguilar, 1958.

## La magia...

Las historias que se han hecho más famosas del libro *Las mil y una noches* son aquellas que están dominadas por la magia: una lámpara maravillosa que contiene un genio obediente y poderoso, un caballo de madera capaz de volar por los aires, una frase que puede hacer que se abra una puerta en la montaña...

La palabra *magia* evoca lo extraño y lo misterioso, por ejemplo, unas brujas que dan vueltas alrededor de un caldero a la luz de la luna, en un ambiente sobrenatural... Y, sin embargo, también es posible considerarla desde otro ángulo: el de nuestra vida cotidiana. Porque... ¿quién no tiene una cábala para que gane su equipo favorito? “San Roque, San Roque, que este perro no me ladre ni me toque”, repiten los que les temen a estos animales para alejarlos. ¡ Y a recordar que “Martes trece, no te cases ni te embarques ni de tu casa te apartes”!

Algunos de los poderes que se les atribuyen a ciertos animales u objetos derivan de la observación de las características de estos. La creencia en que los gatos tienen siete vidas se debe a que, ciertamente, aunque caigan de una gran altura, siempre lo hacen sobre sus patas, con lo que tienen menos posibilidades de lastimarse.

Otro de estos casos es el símbolo de la sal. Los pueblos antiguos sabían que se obtenía luego de hacer evaporar el agua del mar; es decir, el agua desaparecía, *moría*, y la sal permanecía, era *inmortal*. De esta manera, para muchos pueblos, como para los árabes, compartir la comida con sal con un invitado simbolizaba sellar una alianza de por vida. La sal protegía de las traiciones, como veremos en “Alí Babá y los cuarenta ladrones”, y de las fuerzas del mal. Los magos también se rodean de un círculo de sal, que funciona como un escudo protector por si algo sale mal en el conjuro.

Habría muchos otros ejemplos para mencionar, ya que la magia es, en definitiva, un intento de dominar el mundo que nos rodea con métodos diferentes de los de la ciencia. Cualquier científico nos daría mil y una explicaciones para demostrar que la magia no existe, pero nosotros,

por las dudas, seguimos haciendo “cruz diablo” cuando se nos atraviesa un gato negro.

En todos estos casos, estamos jugando, de alguna manera, a ser magos, aunque en realidad son supersticiones o creencias populares. La magia, en cambio, es un arte organizado que debe aprenderse con métodos muy rigurosos, del cual se desprenden las supersticiones.

### ...y los magos

Ser mago es bastante difícil. Los tratados de magia coinciden en que el mago debe ejercitarse en la serenidad del espíritu y en que, sólo después de un largo entrenamiento, podrá utilizar sus poderes mágicos. Según los entendidos, para ejercer una influencia sobre las cosas que nos rodean, primero es necesario superar los defectos, las inclinaciones al mal, para llegar a un estado de armonía interior.

*[Para] el hombre que no ha conseguido dominar sus propias pasiones [...] todas las palabras mágicas conocidas y por conocer, todos los talismanes posibles, todas las ceremonias de mayor eficacia, sólo han de producir efectos nulos y ridículos fracasos<sup>4</sup>.*

También los magos del espectáculo, como Houdini, David Copperfield y tantos otros, se someten a una férrea disciplina para no fallar en sus actos. Esta magia se relaciona con la magia tradicional en el sentido de que los prestidigitadores usan sus trucos para hacer creer a los espectadores que pueden lograr cosas que, si fueran realmente así, exigirían poderes sobrenaturales. Por eso, ellos usan las antiquísimas fórmulas mágicas de los verdaderos magos y hacen pases mágicos simulando seguir un ritual.

La maga argentina Alba, la única mujer latinoamericana que trabaja en el *Castillo Mágico (Magic Castle)* de Hollywood, donde se presentan los

---

<sup>4</sup> Papus. *Tratado elemental de magia práctica*. España, Edicomunicación, 1990.

mejores magos del mundo, declara: “Fumanchú decía que un mago es 90 % actor y 10 % técnico. Un mago es un actor que pretende tener poderes”<sup>5</sup>.

## El brujo postergado

En los cuentos, los magos que se dedican a la magia negra –la magia utilizada para perjudicar a los otros– siempre fracasan, porque se dejan arrastrar por su parte malvada, no poseen el equilibrio interior necesario para vencer. El mago debe primero superar sus propios defectos para poder hacer un uso justo de la magia. Este tema aparece en un conocido relato de don Juan Manuel, escritor español del siglo XIV, que retoma Jorge Luis Borges en su cuento “El brujo postergado”<sup>6</sup>:

*En Santiago había un deán<sup>7</sup> que tenía codicia de aprender el arte de la magia. Oyó decir que don Illán de Toledo la sabía más que ninguno, y fue a Toledo a buscarlo. El día que llegó enderezó a la casa de don Illán y lo encontró leyendo en una habitación apartada. [...] Después de comer, el deán le refirió la razón de aquella visita y le rogó que le enseñara la ciencia mágica. Don Illán le dijo que adivinaba que era deán, hombre de buena posición y de buen porvenir, y que temía ser olvidado luego por él. El deán le prometió y aseguró que nunca olvidaría aquella merced, y que estaría siempre a sus órdenes.*

Don Illán aceptó enseñarle las artes mágicas, pero le advirtió que la práctica debía hacerse en un lugar secreto, el cual le mostraría a continuación. Sin embargo, antes llamó a la criada y le ordenó que preparara unas perdices para la cena, pero que no las pusiera a asar hasta que él se lo ordenara.

---

<sup>5</sup> Waintal, Fabián W. “La maga”. En *Clarín*, martes 4 de mayo de 1999.

<sup>6</sup> Borges, Jorge Luis. *Historia universal de la infancia*. (En *Obras completas*. Buenos Aires, Emecé, 1974).

<sup>7</sup> Un *deán* es un sacerdote.

**Anónimo**

***ALÍ BABÁ***

***Y LOS CUARENTA LADRONES***

Los personajes que protagonizan esta historia son:



## *Alí Babá y su hermano Kásem*

Cuentan –¡pero Alá sabe más!– que en los tiempos antiguos y en los pasados siglos vivían en una ciudad de entre las ciudades de Al-Fars<sup>1</sup> dos hermanos, y uno de ellos se llamaba Kásem y el otro se llamaba Alí Babá.

(¡Gloria a Aquel ante quien se borran todos los nombres y apellidos y motes y que ve a las almas desnudas y las conciencias en toda su hondura! ¡El Altísimo, el Señor de los destinos!)

Y ahora prosigo.

Luego que el padre de Kásem y Alí Babá, que, dicho sea de paso, era un pobre hombre que en nada sobresalía, hubo exhalado su alma<sup>2</sup> en la misericordia de su Señor, ambos hermanos se repartieron con toda justicia la escasa herencia que les pudo dejar, y se dieron tal prisa en gastársela, que no tardaron en encontrarse de la noche a la mañana sin pan ni queso y con la nariz y la cara muy largas. (Que a eso conduce el no dejarse guiar en los años de juventud y no seguir los consejos de los hombres discretos).

Y el mayor de los dos hermanos, que era Kásem, al verse



<sup>1</sup> Al-Fars es una provincia del sudoeste de Irán, junto al golfo Pérsico.

<sup>2</sup> *Exhaló su alma* es un modo menos directo de decir *se murió*. Este recurso literario se llama “perífrasis”.

en peligro de consumirse en su pellejo por falta de alimento, se puso a buscar un oficio de provecho.

Y como no era nada lerdo y, además, bastante astuto, no tardó en ponerse al habla con una celestina<sup>3</sup> —que Alá nos asista—, que fue y lo casó con una mocita que disponía de buen techo y buen pan y cuerpo perfecto. Así que el joven Kásem, además de una buena esposa, tenía una tienda en el centro mismo del zoco<sup>4</sup>, surtida de todo. (Que tal era el destino que trajera escrito sobre su frente al venir al mundo).

Y ahora vamos a referir lo que le sucedió al hermano segundo, o sea, Alí Babá.

El tal Alí Babá era de por sí modesto y carecía de toda ambición y se contentaba con poco; por todo lo cual se hizo leñador y apechugó con una vida de trabajo y miseria y dolor.

Pero, aleccionado por la dura experiencia, se dio tal maña para administrarse que hasta llegó a ahorrar algún dinero, y lo empleó con mucha discreción y se compró un asno primero y luego otro y luego un tercero.

Y todos los días se iba al bosque con sus tres burros, y después volvía con ellos cargados de la leña que antes tenía que acarrear él sobre sus espaldas.

Cuando lo vieron dueño de tres asnos, todos los de su gremio, pobres leñadores, le cobraron gran respeto y confianza, y uno de ellos tuvo a gran honra ofrecerle a su hija por esposa.

<sup>3</sup> Se llama *celestina* o *alcabueta* a la persona que cobra por conseguirle a alguien novio o novia. El nombre proviene de una obra española del siglo xv conocida como *La Celestina*, de Fernando de Rojas, cuyo personaje central es una vieja alcahueta llamada Celestina.

<sup>4</sup> El *zoco* es el mercado.

Y Alí Babá se casó con la muchacha, la cual era tan pobre que no aportaba al matrimonio ni dote ni nada que se le pareciera<sup>5</sup>. Pero pobreza y riqueza son simples accidentes, que sólo duran un tiempo limitado, en tanto que Alá es el que vive por siempre.

Y gracias a la voluntad de Alá, tuvo Alí Babá con su esposa, la hija de leñadores, unos niños como lunas que bendecían a su Creador. Y con modestia y honradez vivía Alí Babá en la ciudad y mantenía a toda su familia con lo que sus haces de leña le producían, contento y orgulloso, sin pedirle a su Señor más que esa su dicha pacífica y tranquila.

### *Los cuarenta ladrones*

Y sucedió que un día de entre los días, mientras Alí Babá estaba cortando leña en un espeso bosque, y sus burritos se entretenían no muy lejos de allí, paciendo a su gusto en espera de que su amo los cargara de leña como todos los días, de pronto el destino de Alí Babá se manifestó con toda su fuerza en aquel bosque. Y parece que Alí Babá no lo sospechaba siquiera, pues estaba convencido de que ya hacía años que su sino<sup>6</sup> se había decidido.

Y sucedió que el leñador oyó a lo lejos un ruido sordo, que luego se fue acercando rápidamente, de modo que podía

<sup>5</sup> En muchos países aún existe la costumbre, muy extendida en la Edad Media, de que la mujer aporte una serie de bienes al matrimonio, los cuales constituyen su *dote*. Estos bienes eran administrados exclusivamente por el marido y estaban destinados a servir como base económica de la nueva familia.

<sup>6</sup> El *sino* es el destino.





percibirlo con el oído pegado al suelo, producido por el galopar creciente de muchos corceles.

Y Alí Babá, hombre pacífico que huía de aventuras y enredos, se asustó un poco de encontrarse en aquellos páramos sin más compañía que la de sus tres asnos.

Y su prudencia le aconsejó que se trepase de prisa a la copa de un árbol grueso y alto, que se alzaba en la cumbre de un montecito cercano que dominaba el bosque donde se encontraba. Así lo hizo Alí Babá y, escondido entre las ramas, pudo ver bien de qué se trataba.

Y a fe que hizo bien Alí Babá. Pues apenas se acababa de acomodar en la copa del árbol, cuando vio venir hacia allí una tropa de jinetes, armados hasta los dientes, y que a buen paso se adelantaban hasta donde él se encontraba.

Y a juzgar por sus negras caras y sus ojos relucientes de cobre flamante y sus barbas partidas en dos, como alas de cuervo rapaz, no había duda de que eran unos bandidos, salteadores de caminos, de lo peor con que uno se pudiera topar. Esto pensó Alí Babá y en verdad acertó.

Pues cuando estuvieron cerca del montecito, desde el cual Alí Babá lo podía ver todo sin que lo vieran a él, los jinetes, a una seña de su capitán, que era un gigantón, echaron pie a tierra y les quitaron a sus caballos las riendas y les colgaron al cuello los sacos de cebada del pienso<sup>7</sup> y, para terminar, los ataron del ronzal<sup>8</sup> a unos árboles próximos.

<sup>7</sup> El *pienso* es una porción de alimento seco que se da al ganado.

<sup>8</sup> El *ronzal* es una cuerda que se ata al pescuezo de los caballos para sujetarlos.



# ÍNDICE

<b>Literatura para una nueva escuela</b> .....	5
<b>Puertas de acceso</b> .....	7
Había una vez...	9
La hija de la Luna .....	9
Mil noches y una más .....	11
La magia... ..	12
... y los magos .....	13
El brujo postergado .....	14
Las palabras mágicas .....	16
Abracadabra... ..	17
<i>¡ Abrete, Sésamo!</i> .....	18
<b>La obra: <i>Alí Babá y los cuarenta ladrones</i></b> .....	21
Alí Babá y su hermano Kássem .....	23
Los cuarenta ladrones .....	25
“¡Ábrete, Sésamo!” .....	31
La mujer de Alí Babá .....	37
El dinar delator .....	46
La palabra olvidada .....	48
En busca de Kássem .....	57
La ingeniosa Nurul-1-Leila .....	64
El tío Muztafá .....	70
El nuevo plan del capitán .....	80
La lámpara sin aceite .....	86
El pan y la sal .....	93
“¡Ciérrate, Sésamo!” .....	103

<b>Manos a la obra</b> .....	109
Crucigrama al revés .....	111
El Lejano Oriente .....	111
Las puertas del tesoro .....	112
<i>Alf Laila va Laila</i> .....	113
Tradúceme, si puedes .....	113
Los mozárabes .....	114
Escritura mágica .....	115
El aprendiz de brujo .....	119
Como Schehrezada .....	123
<b>Cuarto de herramientas</b> .....	125
Un libro que recorrió los mil y un caminos .....	127
Quiromancia: el arte de leer las manos .....	131
Algunos trucos de magia .....	132
Los musulmanes, ayer y hoy .....	134
<i>Las mil y una noches</i> en el teatro .....	139
BIBLIOGRAFÍA .....	140